MUERTE POR MIL CORTES

En Muerte por mil cortes, Eligio Eloy Vargas, alias Melaneo, un guardaparques dominicano que laboraba en el Parque Nacional Sierra de Bahoruco, fue hallado muerto, brutalmente asesinado a machetazos. Melaneo estaba patrullando en búsqueda de uno de los puntos de producción ilegal de carbón, que en muchos casos son operados por haitianos que cruzan la frontera y entran en los bosques protegidos de la República Dominicana. Este asesinato se convierte en un símbolo de la historia más amplia de la creciente tensión entre Haití y la República Dominicana entorno a la explotación ilegal del carbón y la deforestación masiva.

A través de una cinematografía impactante, Muerte por mil cortes es un largometraje documental cuya esencia es la investigación de un asesinato doble. Por un lado se buscan conocer las circunstancias de la muerte de Melaneo, mientras por otro lado, se resalta la erradicación sistemática de los bosques dominicanos.

La película entreteje los múltiples aspectos de la historia del asesinato de Melaneo, narrados por su esposa haitiana Calina, su hermano Chichi, el reportero local Luis Medrano y un haitiano, Nené, quien trabaja como guardaparques dominicano. Cada uno representa una perspectiva diferente de una compleja temática socio-política. A la vez, la película explora el contexto más amplio de la realidad cambiante en la frontera Dominico-Haitiana, producto del comercio ilegal y contrabando de carbón. El documental demuestra cómo la deforestación trasciende profundamente el tejido económico, social y de seguridad de ambos países, con consecuencias de gran alcance, casi desapercibidas por ambas naciones.

En la medida en que el documental profundiza en el asesinato de Melaneo, la ambientalista Dra. Yolanda León ayuda a descubrir la forma en que las vidas de los dominicanos y los haitianos en la zona fronteriza están envueltas en una red compleja de relaciones donde se destapa la complicidad dominicana en la producción ilegal del carbón y la deforestación masiva.

Cómo en muchos conflictos globales por los recursos naturales, la lucha por la supervivencia produce chivos expiatorios, xenofobia y enfrentamientos entre las comunidades, en este caso marcados por las políticas migratorias aprobadas por la República Dominicana en los últimos años. Estos enfrentamientos se han convertidos en un emblema de la lucha por los recursos a nivel nacional y global, hechos, que cuándo se llevan a escenarios extremos, pueden producir el ciclo persistente de un conflicto étnico-civil y violencia a nivel internacional.

PARTICIPANT MEDIA Y DOCUMENTALES UNIVISION

PRESENTAN UNA PRODUCCIÓN TARASIOS EN ASOCIACION CON HUMAN PICTURES

UNA PELICULA DE JUAN MEJIA BOTERO Y JAKE KHEEL

PRODUCCIÓN DE BEN SELKOW Y JAKE KHEEL

PRODUCTORES EJECUTIVOS JEFF SKOLL BELISA BALABAN CHRISTY SPITZER THORNTON

ISAAC LEE JUAN RENDON ERIC DOUAT EDITORA ADRIANA PACHECO

CINEMATOGRAFÍA JUAN CARLOS CASTAÑEDA CO-PRODUCCIÓN NADIA POLLARD JUAN E. YEPES

EDITOR ASESOR MARK BECKER MÚSICA DE DANIEL MILLER

JUAN MEJIA BOTERO | Co-Director

Juan Mejia Botero es un galardonado director de cine con más de 15 años de experiencia en cine documental. Su trabajo se ha centrado principalmente en los abusos a los derechos humanos y las luchas por la justicia social en todo el mundo.

Juan ha trabajado extensamente en América Latina y el Caribe en trabajos cinematográficos que buscan tener un impacto palpable a favor de la justicia social. Durante su trayectoria. Juan ha dirigido múltiples películas sobre temáticas de desplazamiento forzado, autonomía étnica, violencia Estatal, violencia de género y la competencia por recursos naturales, las cuales han circulado ampliamente en el circuito de festivales y también televisión.

La ópera prima de Juan, 'Desterrados' , ganó numerosos premios y se transmitió por televisión a nivel nacional en EEUU . Su largometraje documental 'La Lucha por la Tierra', fue el ganador de una beca de producción del Fondo de Cine del Ministerio de Cultura de Colombia y una subvención del Tribeca Film Institute. La película, que es un testimonio sobre los grandes intereses que confabularon en el desplazamiento forzado de millares de personas de sui tierra en el Pacífico colombiano, recibió el prestigioso "Honesty Oscar" del 2016 otorgado por "ONE" y el "Accountability Lab".

Juan se graduó en antropología de Swarthmore College, tiene un posgrado en estudios latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin y en Documentales Sociales, de la Universidad de California en Santa Cruz. Actualmente es el Director de Documental Social en Human Pictures.

JAKE KHEEL | Co-Director/Productor

Jake es un líder en el área de desarrollo sostenible. Durante más de 10 años ha enfrentado retos sociales y ambientales en la República Dominicana en su papel de Vicepresidente de Sustentabilidad de Grupo Puntacana, implementando exitosamente programas de sostenibilidad que han ganado casi todos los premios de sostenibilidad a nivel global: El premio "Tourism for Tomorrow" del World Travel Tourism Council; el "World Savers Award" de Conde Nast Traveler; el premio "Global Vision" de The Travel & Leisure, y el premio "Leader in Sustainable Tourism" de The National Geographic Traveler.

Jake es, además, el Vicepresidente de la Fundación Grupo Puntacana, donde ha liderado uno de los mayores proyectos de restauración de arrecifes en el Caribe e ha impulsado varios proyectos de desarrollo comunitario. Participó en el diseño e implementación del programa de reciclaje corporativo "Descarga Cero", el primero y más grande en su categoría de la República Dominicana. Kheel también dirige el Centro de Sustentabilidad, un espacio de investigación y educación que trabaja con algunas de las universidades más prestigiosas del mundo en la realización de diversos programas en el área de desarrollo sostenible.

En el 2001, como estudiante de posgrado de la Universidad de Cornell, Jake Kheel investigó el impacto de la deforestación en las montañas de la zona fronteriza dominico-haitiana. Basado en su tesis de Maestría, en el 2011 desarrolló el concepto de "Muerte por Mil Cortes", este documental de largometraje que explora el asesinato brutal de un guardaparques dominicano, y que se desarrolla en un análisis más amplio del problema del tráfico ilegal de carbón desde la República Dominicana hacia Haití, la deforestación masiva y la escalada del conflicto humano en la zona fronteriza.

Jake imparte conferencias en simposios y congresos sobre el desarrollo sostenible, y ha presentado el discurso principal en docenas de conferencias internacionales. Durante los últimos ocho años ha escrito una columna mensual en uno de los diarios más leídos de la República Dominicana, el periódico Hoy. Ha escrito artículos de contribución para la publicación del Centro Rockefeller de Estudios Latinoamericanos de Harvard Universidad "ReVista", y también para otras publicaciones académicas y medios populares. Es miembro de los consejo de directores de varias fundaciones.

Tiene un Masters en Gestión Medioambiental de la Universidad de Cornell y un título en Literatura Española y Latinoamericana de la Universidad de Wesleyan.

BEN SELKOW | Productor

Ben Selkow es un director/productor galardonado de televisión y películas documentales, cuyo trabajo ha sido presentado en HBO, CNN, Sundance Channel, Discovery, Science, Pivot TV, Esquire Network, y en festivales de cine a nivel global. Su obra desafía el medio cinematográfico, creando a la vez impresionantes historias humanas que elevan los temas a plataformas más amplias de dialogo, entre ellos, los temas globales de justicia global que incluyen los trastornos de salud mental, la salud materna de las mujeres, y la conexión entre la destrucción medioambiental y los conflictos masivos. Ha producido y dirigido documentales de largometraje y series documentales, y contenido de marca a nivel mundial.

En el área de cine documental de largometraje, Ben, además de producir "Muerte por Mil Cortes, dirigió y produjo recientemente "Buried Above Ground", que se estrenó en el Festival de Cine de Woodstock donde logró ser Finalista del Mejor Documental y Mejor Edición. La película estilo "vérité" hace un recorrido lleno de inspiración con personas intentando recuperarse del trastorno de estrés post-traumático (TEPT). Con esta película, Ben fue seleccionado para la Beca Rosalynn Carter de Periodismo de Salud Mental 2010-2011, y la presentó para la ex Primera Dama de EEUU, Rosalynn Carter, en el Centro Carter, en el otoño del 2015. Ben, además, produjo "Prayer for a Perfect Season" (HBO, Productor, 2011), por el director Marc Levin; "The Carrier" (Cinedigm/PBS World, Productor, 2011 - Tribeca Film Festival), para Maggie Betts y en alianza con UNICEF y (RED) por la educación y campañas de sensibilización de VIH/SIDA para la prevención de la trasmisión materna-infantil del VIH; "A Summer in the Cage" (Sundance Channel, 2007), que se centra en el trastorno bipolar, la cual fue nominada para un premio PRISM, y ganó el premio de los medios de Mental Health America (MHA) 2009.

Actualmente, Ben está dirigiendo los seis episodios de una próxima serie de CNN "Believer", con el escritor y académico religioso, Reza Aslan. Esta serie cultural y de viajes se desenvuelve como una exploración investigativa de las religiones y sus seguidores, con episodios en la India, Israel, Haití, México, Hawái y California. Otros de sus créditos de dirección y producción de televisión documental incluyen dos episodios de la serie documental galardonada con premios Emmy y Peabody Award, "Anthony Bourdain: Parts Unknown" (CNN, Director/Productor, 2014), tres episodios de la serie de viajes con el productor ejecutivo Anthony Bourdain "The Getaway" (Esquire Network, 2014), diez episodios de "Welcome to Fairfax" (Pivot TV, Productor Ejecutivo, 2014), "Get To Work" (Sundance Channel, Principal Productor Narrativo, 2012), y la serie de seis capítulos con el productor ejecutivo Steven Spielberg, ganadora del Emmy "Rising: Rebuilding Ground Zero" (DreamWorksTV/Discovery Channel, Post Producción, 2011).

En el 2003, Ben fue invitado a asistir a la prestigiosa Conferencia de productores del Instituto Sundance. Ben es graduado con honores del Programa de Estudios de Cine y el Programa de Estudios Africano-Americanos de la Universidad de Wesleyan.

Mientras realizaba programas de servicio comunitario en el suroeste de la República Dominicana, en el 1999, el co-director Jake Kheel sostuvo una conversación iluminadora con varios campesinos de la zona mientras nadaban en el Río Bahoruco. El río es un flujo pequeño, pero constante, que atraviesa el pueblo. Los comunitarios le contaron que el río era mucho más caudaloso en el pasado, repleto de camarones, peces y cangrejos de agua dulce, y que éste era uno de los ríos más importantes de la región, cuyo torrente se escuchaba desde una gran distancia. Cuando Jake preguntó por qué el río había disminuido hasta convertirse casi en un chorrito, los campesinos, señalando las montañas aledañas, explicaron: "Están tumbando los árboles en la loma...". Esto representó el comienzo de su exploración, de casi dos décadas, de la Sierra de Bahoruco y de la historia de su progresivo deterioro.

Tras completar su investigación de tesis de maestría en la Sierra de Bahoruco, y luego de su establecimiento permanentemente en la República Dominicana, por motivos de trabajo, Jake le presentó a Ben Selkow, quien era su compañero universitario y un veterano director de documentales, su interés en el bosque fronterizo como un proyecto multimedia. Juntos, Ben y Jake realizaron una misión exploratoria cubriendo casi 650 kilómetros de caminos y carreteras, atravesando toda la Sierra de Bahoruco. Realizaron docenas de entrevistas a guardaparques dominicanos y a campesinos migrantes de Haití, presenciando directamente el rápido avance de la deforestación en las alturas de las montañas, y logrando apreciar por sí mismos, entre muchas otras cosas, como en algunas áreas remotas, se sentía el olor del humo de los hornos de carbón por la ventana abierta del vehículo.

El co-director Juan Mejía Botero se integró al equipo en el 2011, tras más de una década de trabajo en América Latina, documentando temas de desplazamiento forzado y derechos territoriales. Fue impactado inmediatamente por las crecientes tensiones alrededor de los recursos naturales en la isla La Española. Juan notó, además, que el impacto de estas tensiones era verdaderamente humano, particularmente en el caso del asesinato del guardaparques Melaneo Vargas, perpetrado, supuestamente, por un productor de carbón haitiano, de nombre Pablo Tipal. El caso del asesinato pareció encapsular el potencial de un conflicto mayor entre ambos países, además de los temas subyacentes, complejos y entrelazados de la desigualdad económica, la historia política y problemáticas de raza.

La República Dominicana y Haití representan un caso de estudio único, demostrando el potencial de la explotación de los recursos naturales para afectar directamente el destino de una nación. Los dos países comparten la isla La Española, pero tienen trayectorias dramáticamente distintas relacionadas, principalmente, con la forma en que han manejado sus recursos naturales. Haití cuenta con menos de 2% de cobertura forestal, y es el país más pobre del hemisferio occidental. La República Dominicana, con una cobertura forestal estimada de aproximadamente 25%, se ha convertido en una de las economías más robustas y estables de la región, y en muchos casos, se presenta como un buen ejemplo de la protección y conservación de los recursos naturales.

En Haití, el carbón, producido por la tala y quema de árboles, es la fuente primaria del combustible para cocinar. Sin ninguna alternativa viable y con pocos árboles para suplir su propia demanda de carbón, Haití está dependiendo cada vez más de los bosques dominicanos para producir el carbón y abastecer sus mercados de este producto. La zona boscosa en la frontera de la República Dominicana, incluyendo, pero no limitado, al Parque Nacional Sierra de Bahoruco, se ha convertido en la fuente más accesible para la producción de grandes cantidades de carbón para suplir la demanda masiva en Haití. Los productores de carbón buscan parcelas remotas de bosques, en donde talan grandes cantidades de árboles e instalan hornos de carbón clandestinos, para luego traficar el producto en sacos para su posterior venta en Haití.

La versión simplificada que se ha adoptado es que los haitianos, buscando cumplir con la alta demanda de carbón, se dirigen a los bosques dominicanos y son los principales culpables de su destrucción. Sin embargo, cuando nos embarcamos en nuestras investigaciones para este documental de la realidad del terreno, encontramos inmediatamente que esta reseña, aunque no enteramente errónea, es definitivamente incompleta.

En los cinco años que hemos dedicado a este documental, presenciamos directamente la desaparición lenta de la Sierra. Comprender cómo ha sucedido ha sido un verdadero recorrido de descubrimientos: además de carboneros, los otros culpables son tala para maderables y agricultura. A veces frustrante y emocionante en otras, la historia creció y se convirtió en más compleja cuando perseguimos pistas y continuamos siguiendo los varios hilos de nuestra historia a lo largo de la frontera entre Haití y la República Dominicana. Viajamos en camiones, motocicletas, barcos motorizados, veleros improvisados y por helicóptero, siguiendo la ruta del carbón y descubriendo qué impulsa lo que se ha convertido en una industria muy importante y lucrativa, pero destructiva.

Nuestro equipo de producción estaba integrado por cuatro personas: los co-directores Jake y Juan, el director de fotografía Juan Carlos Castañeda y el productor de campo Juan Yepes. Trabajamos las pistas y grabamos en locaciones remotas a lo largo de la frontera. Después de arduos y largos días de filmación, transcribimos nuestras notas y enviamos fotos del trabajo del día desde el único cibercafé del pueblo, dónde Ben nos pudo ayudar a monitorear los acontecimientos de la historia.

Nuestra búsqueda de información acerca del asesinato de Melaneo nos llevó a cruzar la frontera desde la República Dominicana a Haití, y de regreso, en múltiples ocasiones, a veces sólo éramos acompañados por guías locales y una caravana de mulas para cargar nuestros equipos. Queríamos pistas sobre el asesinato de Melaneo y la oportunidad de escuchar la versión del crimen directamente del supuesto asesino, Pablo Tipal. Y aunque encontrar a Tipal no fue la meta absoluta de nuestra investigación, a veces, nos daba la impresión de que él nos estaba observando desde las lomas que nos rodeaban. Esta sensación se amplificó por el misticismo que permea toda la zona fronteriza de la República Dominicana y Haití.

En nuestro viaje siguiendo la ruta del carbón, descubrimos que no sólo son los haitianos pobres que cruzan la frontera y talan árboles dominicanos para ganarse la vida y suplir la demanda de carbón. Aprendimos que muchas de las mayores operaciones de carbón en República Dominicana eran facilitadas y financiadas por algunos dominicanos que controlan y se benefician de su producción. En la zona llanera, alrededor del Lago Enriquillo y al norte de la Sierra de Bahoruco, los productores de carbón, tanto los dominicanos como los haitianos, luchan para ganarse la vida, a través del negocio de carbón, pero en muchos casos, trabajan para poderosos comerciantes dominicanos. Estas figuras influyentes han logrado, no sólo incrementar la producción de carbón en la zona fronteriza, sino, a veces también, obtener permisos del gobierno dominicano, convirtiendo la actividad en casi-legal. El papel del tráfico de influencias y la corrupción en la creciente deforestación en la zona fronteriza se nos hizo cada vez más evidente.

Quizás lo más preocupante es la narrativa política migratoria, resucitando la supuesta “invasión haitiana” de la República Dominicana. Este grupo incluye los obreros haitianos, entre ellos los que realizan el arduo trabajo de producir el carbón. Esta narrativa ha sido explotada en el ámbito político, produciendo cambios aplastantes en las leyes migratorias nacionales. Nuestro equipo estaba en la frontera en junio del 2015 cuando entró en vigencia el “Plan Nacional de Regularización de Extranjeros” de la República Dominicana, que puso en duda el estatus legal de cientos de miles de haitianos viviendo en la República Dominicana. La inquietud y aprehensión de los haitianos y los dominicanos mientras esperaban ver cómo se manifestarían estas tensiones, era palpable en cada nivel de la sociedad.

Cruzando la frontera no marcada de un país al otro, a través de los bosques en las montañas, presenciamos las diferencias entre ambas naciones, pero también los aspectos que tienen en común. Grabamos fiestas de Rara – oriundo de Haití – y ceremonias de Gagá en el territorio dominicano. Experimentamos cómo la bachata reina contundentemente en todos los bares haitianos a lo largo de la frontera, y entrevistamos un brujo haitiano altamente respetado en el pueblo dominicano dónde trabaja. Sin embargo, lo más importante, a pesar de la forma en que frecuentemente se resaltan las diferencias entre los dominicanos y los haitianos, vimos claramente cómo los productores pobres de carbón en cada lado de la frontera tienen mucho más en común de lo que imaginan.

El documental, en su esencia, es un ejemplo admonitorio de cómo la competencia cada vez más intensa por los recursos naturales, junto con la creciente desigualdad económica, pueden crear un terreno propicio para conflicto civil. Hasta en casos donde se representan inicialmente como conflictos étnicos, si tomamos un paso atrás y examinamos algunas de las tragedias internacionales de la historia reciente, en muchas instancias encontraremos este conjunto de factores en el centro. Las tensiones crecientes entre Haití y la República Dominicana son sólo un ejemplo.

WWW.DEATHBYATHOUSANDCUTSFILM.COM
Join us on Facebook
follow us on twitter
FOLLOW US ON Instagram

participant media

pivot

DOCUMENTALES
UNIVISION

PRÓXIMO ESTRENO TELEVISIVO EN LOS EEUU EN EL 2016